



Colección de fotografías de Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán

GERARDO ARDILA

Centro de Estudios Sociales (CES)

Universidad Nacional de Colombia

El Banco de la República ha adquirido una serie de colecciones de gran valor para la historia y la investigación de las ciencias sociales en Colombia. Entre ellas se destaca la colección de fotografías de los antropólogos —y esposos— Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán. En la mayoría de los casos es difícil establecer a quién, de los dos, corresponde la autoría. La colección está compuesta por cerca de siete mil quinientas fotografías¹ ordenadas por temas y regiones, o relacionadas con los procesos de investigación adelantados por esta pareja durante más de cincuenta años de trabajo. Los negativos están contenidos en pequeños sobres marcados en los que aparece el contacto correspondiente adherido al exterior, acompañado de unas notas descriptivas generales que incluyen datos sobre sus procedencias y asociaciones. Hay notas manuscritas sobre una que otra imagen y, en muchos casos, comentarios complementarios. Desde el punto de vista técnico y estético, y de su estado de conservación, las fotografías son ejemplares, a pesar de que el Banco tendrá que atender muy rápido la restauración y conservación de algunas de las diapositivas, sin duda en muy pequeño número.

El universo cultural e histórico del que dan cuenta estas imágenes es invaluable, pues corresponde a la ilustración de personas, sociedades, áreas geográficas y procesos ocurridos durante los últimos cincuenta años, los cuales desaparecieron en forma vertiginosa de la memoria colectiva. La colección ofrece una fuente única para la construcción de datos e interpretaciones por parte de historiadores, antropólogos, sociólogos, psicólogos, semiólogos, politólogos, ecólogos, economistas y artistas, amén de muchas otras posibilidades. Algunas de estas fotografías fueron publicadas por sus autores para ilustrar sus libros y artículos, o como base de sus interpretaciones. Una pequeña parte, muy hermosa y seleccionada, formó parte del libro preparado por Gerardo Reichel-Dolmatoff y publicado por Villegas Editores, bajo el título de *Los indios de Colombia*².

Los temas de la colección son variados: arqueología y etnografía, museos, antropólogos en campo y en congresos, paisajes, y actividades productivas, entre los principales. Las fotografías del trabajo arqueológico son muy valiosas para los investigadores porque sólo una mínima parte de ellas fueron publicadas, de manera que se pueden consultar series de fotografías sobre las excavaciones, sus ubicaciones exactas y sus entornos ecológicos, detalles y contextos de los procesos de excavación y varios cientos de fotografías de artefactos, restos vegetales, vasijas y

Página anterior:

Los antropólogos Betty Meggers y Clifford Evans con Alicia Dussán, en Cartagena, 1957. Los investigadores que pasaban por Colombia se reunían con los Reichel-Dolmatoff pues su prestigio era inmenso.

1. La colección consta de diapositivas (muy pocas) y de negativos, la mayor parte de ellos en formato 6 x 6 centímetros, tomadas con cámaras Rolleiflex y Haseblad. Casi todos los negativos tienen contactos o ampliaciones.
2. Todas las referencias bibliográficas a los autores pueden encontrarse en: Gerardo Ardila y Claudia Platarrueda, "Bibliografía de Gerardo Reichel-Dolmatoff", en *Gerardo Reichel-Dolmatoff: antropólogo de Colombia*, VIII Congreso de Antropología en Colombia, Bogotá, Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia y Museo del Oro del Banco de la República, 1997, págs. 15-41.



Mujer con piedra de moler para preparar condimentos, Atánquez, 1952.

tiestos. Los datos que aparecen con las fotografías se relacionan con facilidad con descripciones o menciones específicas en los textos correspondientes publicados por los esposos Reichel-Dolmatoff y Dussán. Entre los sitios, de los cuales hay cerca de tres mil fotografías, se destacan: (1) en la costa del Caribe: Momil, Puerto Hormiga, Zambrano, Saloa, Pangola, Tamalameque, Purísima, Las Mercedes, Osorio, Monsú, Ciénaga de Oro, Morroa, Tierralta, Betania, Maracayo, Barlovento, y las fotografías y gráficos que formaron parte del libro de los ríos Ranchería y Cesar; (2) en la Sierra Nevada de Santa Marta: Gaira, Bonda, La Mesa, Papare, Durcino, la Cueva de la Paz, Río Córdoba. Las imágenes del trabajo en Pueblito en 1946 son espectaculares; (3) en la región andina: Melgar, Guamo, Saldaña, Cabrera, Pueblo Viejo, Girardot, Ricaurte, Sasaima, Tabio, Zipaquirá, Suesca, Pandi, Sopó, Soacha, Villa de Leiva, y San Agustín³; (4) en la costa del Pacífico: Tumaco, Catanguero, Minguimalo y Cupica; y (5) en los Llanos Orientales: fotografías de la hacienda Cejalito, sobre el río Cumaral, que ilustran el complejo hidráulico de esta zona, sobre el cual publicaron una nota

El antropólogo Nils Holmer cruzando el río Caimán Nuevo para reunirse con los indios cuna, Golfo de Urabá, 1947.



3. Hay un paquete de fichas que Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán diseñaron y utilizaron para la descripción de las estatuas de San Agustín. Estas fichas poseen la información básica sobre cada estatua y su localización; van acompañadas de fotografías. Sin duda son de gran utilidad para los interesados en esta región.

en 1974, y un tumulo funerario en Guayabetal. También hay fotografías de colecciones arqueológicas que pertenecían a diferentes propietarios: Museo de los Hermanos Cristianos en Bogotá, la colección de Arturo Cerón en Honda, la de Carlos Dereix en Montería, la del Colegio Biffi en Barranquilla, y las colecciones de Oeding, Betty Owen, Oberlin, y Carbonell, en la costa Caribe.

De otra parte, hay varias series de fotografías tomadas en museos que muestran el diseño general de algunas salas, los títulos y textos que acompañaban las exposiciones, y detalles de los materiales expuestos. Entre los museos acerca de los cuales hay información se puede mencionar el desaparecido Museo Etnológico

Baile de los pñao, Natagauma (Tolima), 1943.





Diseño de una hermosa silla en Caño de Mono, Tamalameque (Magdalena), 1949.

del Magdalena en Santa Marta, el Museo del Hombre en París, el Museo de Popayán, el Museo de Medellín (hoy en la Universidad de Antioquia), el Field Museum de Chicago donde había una colección importante de piezas colombianas, el Museo de Pasca en Cundinamarca, y el Museo Nacional de Colombia, organizado entonces según el montaje realizado por la empresa de José de Recasens y Vengoechea.

Las fotografías etnográficas cubren un vasto campo de temas y sociedades. Las imágenes corresponden en su mayoría a personas de las sociedades que los esposos Reichel-Dolmatoff y Dussán estudiaron a lo largo de su vida pero, en

general, ilustran la vida o los lugares de Colombia desde 1942 hasta los años ochenta. Las tomas corresponden a la intención planificada de los etnógrafos y no a los hallazgos espectaculares de los turistas. Hay fotografías de guahibos del Tuparro (1943); paeces del alto río Saldaña, en el Tolima (1943); sikuanis del Vichada (1943); una serie de fotografías de un entierro secundario yuko en el alto río Catatumbo (1944); chimilas del alto Ariguaní (1944); chamíes de Corozal, Valle (1945); koguis de la Sierra Nevada de Santa Marta (1946, 1947, 1976, 1977); wayúu de la Guajira (1949, 1953); emberas del alto río Sinú (1957); kunas de Caimán Nuevo (1947) y Arquía (1958); makunas del Apaporis (1952); y desanas, barasanas y tukanos del Vaupés (1953, y diferentes años en los sesenta y setenta); indígenas chocoanos de Catrú, Chorí, Jurubidá, Baudó, San Juan, Dubasá, Hampavadó (1960, 1961); noanamás del río Docordó (1961); ikas de Seránkua y Atánquez (1966).

Un gran número de fotografías corresponden a momentos de la vida de la gente no indígena y de su entorno en cada uno de los lugares por donde pasaron, desde la encumbrada Cartagena hasta apartados poblados de las costas Pacífica y Caribe, los Llanos Orientales, los valles interandinos, y las selvas. Hay conjuntos de fotografías de fiestas en contextos no indígenas, como ocurre con la de los indios promeseros en Valledupar y la fiesta de San Vicente Ferrer en San Martín de Loba. Pero el más impresionante corresponde al trabajo que culminó con la publicación de *The People of Aritama* en 1961, el cual ofrece un valioso conjunto documental compuesto por cerca de ochocientas fotografías que ilustran cada uno de los aspectos de la vida social y cultural, de las construcciones y los paisajes de la gente de Atánquez. Esta, de "Aritama", es la colección de fotografía etnográfica más completa sobre la vida de un pueblo de Colombia. Su residencia en Boyacá también está ilustrada con varias fotografías de ese departamento (1975-1977), entre las que se destacan detalles del arte colonial en las iglesias del Topo y Santo Domingo, en Tunja.

La documentación de las diferentes fases de procesos productivos, algunos de los cuales fueron publicados entre 1945 y 1960, ocupan una buena parte de la colección: en 1955, en San Sebastián, un poblado ubicado en el alto Sinú, se ilustró cada detalle del proceso de alfarería, desde la consecución del barro hasta la terminación de cada pieza; un trabajo similar fue publicado por Reichel-Dolmatoff en 1945 sobre la manufactura de la cerámica entre los chamí, y una serie de fotografías del mismo proceso aparecen fechadas en 1954 para la localidad de Purísima, en Momil; en Atánquez documentaron cada paso de la industria del maguey, fotografiaron las plantas y sus cuidados, la cosecha, el tratamiento inicial y las fases de producción de mochilas, así como la fabricación y utilización de instrumentos musicales como la marimba; también hay fotografías de todos los procesos de producción entre los tukanos: desde la siembra hasta el uso de la coca y el yagé, la fabricación de canastos y telas de corteza, la cerámica, los carcaj y las cerbatanas. No hubo aspecto de la "cultura material" (las viviendas, los cultivos, los artefactos, los pueblos, las cercas) que no quedara registrado al menos en una imagen.

El interés de estos antropólogos por las clasificaciones y los usos de la naturaleza los llevó también a realizar selecciones fotográficas de paisajes y plantas de los diferentes ambientes en donde trabajaron. Aunque pocas, también hay fotografías de animales. Las fotografías de plantas llevan el nombre nativo, el nombre científico y, en algunos casos, notas sobre sus usos y significado cultural. Existe una serie interesante sobre las palmas amazónicas y sus asociaciones vegetales y ani-



Antonio Guzmán, Vaupés, 1966, colaborador de Gerardo Reichel-Dolmatoff a lo largo de su obra etnológica sobre el Amazonas.

males, y otra de gran valor sobre plantas del Chocó, entre las que se destacan fotografías del *Banisteriopsis caapi*, diferentes variedades de maíz, cacao, algunos animales, y hasta un árbol de macondo, cuando este nombre sólo significaba para los colombianos eso: un árbol.

Otro grupo de fotografías de interés se refiere a los investigadores: son notables las imágenes de Joaquín Parra Rojas, Milciades Chaves y Blanca Ochoa en 1945 y 1946 en la Sierra Nevada de Santa Marta; así mismo hay fotografías de George Dahl, Thomas van der Hammen, Preston Holder, Johannes Wilbert, Henry Wassen, John Gillin, Betty Meggers, Clifford Evans, Carl Parrish, Carlos Angulo, varios de sus estudiantes de la Universidad de los Andes y muchos otros famosos investigadores fotografiados en congresos y reuniones profesionales. Las imágenes de los investigadores en campo generan muchas preguntas sobre su trabajo: los trajes caqui con sombreros de corcho de Chaves, Alicia Dussán y Reichel-Dolmatoff, contrastan con las fotografías de Nils Holmer atravesando el río Caimán Nuevo con corbata y vestido negro, mientras sostiene con dificultad dos maletas de cuero.

EL FICHERO DE RIVET

Junto con la colección de fotografías se encuentra un fichero que tiene gran valor histórico y documental. Se trata del fichero de Paul Rivet, compuesto por cerca de mil quinientas fichas, preparadas con la colaboración de José de Recasens. Estas fichas deben datar de un período comprendido entre los años 1941 y 1943. Su importancia para la historia de las ciencias sociales en Colombia se hace mayor si se considera que los archivos del Instituto Etnológico Nacional, fundado por Rivet, desaparecieron por completo. El fichero, organizado por temas en orden alfabético, tiene tres grandes campos: (1) sociedades indígenas y localidades colombianas y ecuatorianas, en las que Rivet tenía interés, descritas con gran detalle a través de una rica y variada bibliografía; (2) un segundo componente, dividido en dos partes, se refiere a fichas de bibliografía consultada y a fichas descriptivas de bibliografía por consultar, y (3) una lista de los beneficiarios de la Revista del Instituto Etnológico Nacional, tanto en Colombia como en el exterior.

El método de clasificación y descripción utilizado en el fichero, aplicado de manera estricta a cada uno de los textos y de los objetos reseñados, corresponde a los modelos desarrollados por Paul Rivet, Marcel Mauss y Lévi-Bruhl al fundar el Instituto de Etnología de la Universidad de París, el cual estuvo adscrito al Musée de l'Homme⁴. Este método dividía la información obtenida en tres grandes campos: (1) *morfología social*, correspondiente a las descripciones demográficas, geografía humana y tecnomorfología; (2) *fisiología social*, dedicado a las técnicas, artes, oficios de la producción, estética, economía, derecho, religión y ciencia; y (3) *fenómenos generales*.

La revisión de este fichero es apasionante y su estudio puede ser de gran interés para historiadores de las ciencias sociales en Colombia, antropólogos interesados en los orígenes y tendencias de la nascente antropología colombiana o, en general, para investigadores sociales. El archivo también ayuda a conocer a Rivet y a Recasens, y permite saber más de las estrechas relaciones entre estos dos sabios fundadores de la antropología de Colombia. Rivet fue un personaje muy importante para la etnología y la política francesas de la primera parte del siglo XX. Además de ser fundador del Museo del Hombre de París y cofundador del Instituto de Etnología de la Universidad de París, desempeñó un importante papel en la organización de la resistencia francesa. Sus estudios sobre los orígenes de los americanos aún siguen siendo referencias obligadas. En Colombia, debemos a Rivet la fundación de la primera escuela de Etnología, adscrita a la Escuela Normal Superior. Del Instituto fundado por Rivet surgió el Instituto Colombiano de Antropología que durante muchos decenios fue

4. Debo esta referencia al antropólogo Otto Vergara, quien me hizo notar esta relación y sugirió su inclusión en esta nota.



Macondo tan sólo era un árbol, en las cercanías de Hato Nuevo, río Ranchería, 1953.

un referente fundamental de los estudios antropológicos en Colombia, y base para la fundación de los primeros departamentos de antropología adscritos a las Universidades de los Andes y Nacional de Colombia.

LAS FOTOGRAFÍAS Y EL FICHERO

A través de la Biblioteca Luis Ángel Arango, la colección de fotografías de Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán, y el fichero de Rivet y Recasens, se suman a la colección de documentos, películas, fotografías y libros de Nina de Friedemann, al archivo de Gregorio Hernández de Alba, y a la colección de documentos de Orlando Fals Borda, que ya tiene a disposición del público. Estos documentos deben ser objeto de tesis y trabajos de investigación, pues constituyen un *corpus* de datos y testimonios de gran valor para comprender la historia de las ciencias sociales —y en sus vaivenes y resurgencias la historia misma del país—.

La adquisición de la colección de fotografías reseñada en esta nota es de tal importancia que, aunque no estaba disponible para su consulta pública, ya hay trabajos realizados sobre la pequeña parte publicada⁵. La antropología visual no ha sido un campo desarrollado en Colombia. Hace cerca de treinta años se inició el trabajo de reflexión y el desarrollo teórico y técnico con los trabajos pioneros de Ronald y Gloria Duncan y Nina de Friedemann⁶, pero no hubo continuidad por sus discípulos y colegas⁷. A pesar de que los antropólogos, desde los albores de la disciplina, usan la cámara fotográfica como un instrumento fundamental, y de que en los últimos años las máquinas filmadoras se emplean con mayor frecuencia en el registro etnográfico, no existe una reflexión sistemática sobre la importancia de las imágenes en la producción de estereotipos o sobre su ruptura, ni sobre la economía visual y la política de las imágenes⁸. El estudio de esta colección podría facilitar ese tipo de trabajos.

La revisión de la colección de fotografías de Gerardo Reichel-Dolmatoff y Alicia Dussán permite plantear que, en su caso, la fotografía se usó, durante gran parte de su carrera, como instrumento de investigación, con plena conciencia de su valor como técnica de recolección de información y construcción de datos, y como mecanismo de refuerzo de hipótesis y teorías, además de su valor como documento de valor ilustrativo y estético. Hay series de fotografías en esta colección (como la serie sobre Atánquez) que recuerdan el trabajo monumental y fundador de Gregory Bateson y Margaret Mead en Bali⁹. Queda abierta la posibilidad de entrar en un mundo poco conocido —ya casi extinto— y vedado hasta el presente para el público interesado y para los especialistas.

5. Javier Pinzon, *Adán en la nada. Construcción y representación del otro a través del discurso fotográfico. Fotografías de los inicios de la antropología colombiana (1943-1952). Una aproximación a la mirada de Gerardo Reichel-Dolmatoff*, Quito, FLACSO, 2001. Sin publicar. Este trabajo se puede consultar en www.angelfire.com/r12/adanenlanada
6. Ronald Duncan y Gloria Duncan, "La fotografía como una técnica de antropología visual", en *Revista Colombiana de Antropología*, núm. XVII, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1974, págs. 9-52.
7. Algunos investigadores sociales y antropólogos han sido excelentes fotógrafos o productores de cine y televisión, como son los casos de Fernando Urbina, Jorge Silva, Marta Rodríguez, Gloria Triana, Francisco Mora, y Alfredo Molano, entre otros. También hay unas cuantas tesis sobre el tema en los seis departamentos de antropología del país. Pero no existe un trabajo de reflexión académica sobre el tema, ni este se ha convertido en objeto de investigación en sí mismo.
8. Deborah Poole, *Vision, Race, and Modernity: A Visual Economy of the Andean Image World*, New Jersey, Princeton University Press, 1997.
9. Gregory Bateson; Margaret Mead, *Balinese Character: A Photographic Analysis*, Nueva York, New York Academy of Sciences, Special Publication, 1942.